

“Recontraencuentro”

CEG París, Junio de 2017- “*Rencontre*”

María Clara Areta- Escuela Freudiana de Mar del Plata

Rencontre- Recontra- La langue

Como no hablo francés, lo primero que se me impuso al leer el título del Coloquio de la Reunión de la Comisión de Enlace General de Convergencia, a la cual hoy asistimos, “**Rencontre**”, fue su transcripción. Insistía en mí, la homofonía con una expresión muy usada en el español argentino que hablamos en Argentina.

El prefijo “re” tradicionalmente se usaba para significar que una acción se realizaba una vez más, por ejemplo “reorganizar” y en el sustantivo correspondiente, “reorganización”. Pero desde hace un tiempo, se empezó a usar “re” para enfatizar un adjetivo, por ejemplo “muy interesante” pasó a decirse “reinteresante”.

Pero no se detuvo ahí la maximización, pues derivó aún a un grado superior.

Cuando al adjetivo se lo hace preceder por la innovadora partícula “*recontra*”, pasándose a decir “recontrainteressante”. Pese a que “contra” es una preposición que usada en su académico significado implica oposición o enfrentamiento, por ejemplo “la lucha contra el cáncer”, el uso popular unió “re” a “contra” en una especie de prefijo, “recontra”, para transformar un adjetivo a su forma superlativa. Volviendo al ejemplo, el adjetivo superlativo de “interesante” es, según la Real Academia Española, “interesantísimo”, pero coloquialmente muchos jóvenes, y no tanto, usan el “recontrainteressante” para maximizar la expresión.

Inclusive el innovador prefijo “*recontra*” (como un verdadero hiper superlativo) es usado delante de verbos, por ejemplo “*te recontraquiere*” para expresar que se quiere muchísimo a alguien y hasta delante de nombres comunes, por ejemplo, “recontrahijo”, para marcar con mayor énfasis el sustantivo. Se llega hasta decir “recontramil” como expresión de algo que lo es en suma intensidad. El “recontra” también se usa frecuentemente en insultos populares, dirigidos contra gobierno, en la mayoría de los casos.

El uso popular en la Argentina del prefijo “recontra” es entonces congruente a lo expresado por Freud en “El sentido antitético de las palabras primitivas”.

Rencontre- Encuentro- Más allá de la represión en la Argentina

“*Rencontre*” es, en su traducción al castellano, “*Encuentro*” y éste es el nombre de un excelente canal de la televisión argentina que creó en el año 2007 el Ministerio de Educación de la Nación del entonces gobierno kirchnerista: *Canal Encuentro*. Según Wikipedia “El canal se caracteriza tanto por transmitir conocimiento de variados campos educativos, científicos y culturales, como por su defensa de los derechos humanos y sociales de los pueblos latinoamericanos.” Fue un canal maravilloso, con inteligentes y conmovedoras producciones que nos hicieron felices a muchos, entre los que me cuento. Lógicamente en estos tiempos está siendo desmantelado por el actual gobierno de derecha quien está despidiendo a su personal y va desguazando el Canal Encuentro sin prisa pero sin pausa.

El Canal Encuentro tiene sus instalaciones en la que fuera la emblemática Escuela de Mecánica de la Armada, conocida por su terrible sigla “ESMA”, en la cual el gobierno de la dictadura cívico-ecclesiástico-militar hizo funcionar el más grande campo de concentración, tortura y exterminio de la Argentina.

En la ESMA hacían desaparecer a los ciudadanas y ciudadanos. La mayoría de los que allí entraron no salieron nunca más... Los muchachos, chicas, trabajadores, intelectuales, opositores a la dictadura entraban a la ESMA y ya no se los encontraba nunca más... porque pasaban a ser “desaparecidos”.

Entonces donde había habido desaparición y genocidio se intentó encontrar a los desaparecidos. Se intentó reencontrarlos más allá de la dictadura que impuso el silencio, más allá del fatal e inexorable desencuentro. La sigla ESMA se transformó así, mediante el encuentro en EXMA y allí funciona, entre otras expresiones culturales, el Canal Encuentro, pese a todo.

Haber transformado ese predio de segregación y muerte en un lugar de Encuentro, fue, a mi entender, un acto democrático similar al Juicio contra las Juntas Militares.

¿De qué encuentro se puede hablar en psicoanálisis?

¿Por qué canal entraríamos a una lógica de encuentro-reunión sin salirnos de la lógica del psicoanálisis como discurso? Porque, en primera instancia, parecería que el *encuentro-reunión* no participara fácilmente del discurso del psicoanálisis.

Podría decirse que el psicoanálisis mismo se fundamenta en una lógica del *desencuentro* y el *reencuentro*, ya planteados por Freud desde el “Proyecto de una psicología para neurólogos” hasta el final de su obra.

Lacan desde el comienzo de su enseñanza sostiene la falta del objeto genital, objeto paradigmático para la relación, lo que finalmente escribirá en el agujero del nudo Real, “no hay relación sexual”.

El encuentro, es verdad, no es, estrictamente, relación... quizás habría que buscar por el lado del lazo ... que implica más reunión que coincidencia.

Encuentro, desencuentro y reencuentro quizás configuren un nudo para los psicoanalistas, pero no me parece que a cada uno se corresponda con un registro lacaniano, RSI, sino que entiendo que el *encuentro* tiene su RSI, así como el *desencuentro* y *reencuentro* tienen los suyos.

El encuentro, desde el psicoanálisis, parecería quedar casi inexorablemente, asociado al encuentro fantasmático o encuentro con lo real... que poco propiciaría el encuentro-reunión.

Las instituciones de los psicoanalistas, análisis y pase mediante de cada uno de sus miembros, ¿permiten un encuentro, que por ser reencuentro, fuese menos fantasmático?

Desencuentros. ¿El psicoanalista en la polis?

Digo *polis* porque es la palabra del próximo Congreso Internacional de Convergencia que se llevará a cabo en el 2018 en Tucumán y porque con el mismo trabajamos en abril, también en Tucumán, en el último Coloquio de la CERAU.

Me interesa mucho la situación en la cual un practicante del psicoanálisis es llamado para realizar una intervención en lo social. En Argentina escuché con estupor disparates cuando un autodenominado médico psicoanalista habló por televisión sobre uno, de los tantos, casos de femicidio, el caso Micaela. En la preocupante situación actual de mi país, los medios de comunicación entrevistan, algunas veces a psicoanalistas. La mayoría de las veces, sin embargo, son consultados referentes de las neurociencias y cognitivistas.

Entonces, a cien años de la publicación de “Psicologías de las masas y análisis del yo”, cabe preguntarse desde qué posición debe responder a esa demanda, que no es demanda de tratamiento, el que es convocado por el psicoanálisis.

Teniendo en cuenta lo que nos enseñó Lacan “El analista es, por lo menos, dos” ¿no se entendería que esa interfase entre lo social y el psicoanálisis no es el analista quien debe operar sino el psicoanalizante que él hay? Se me había ocurrido un neologismo para la reunión de la CERAU: “ciudadante”, con ello intento decir que considero que no hay psicoanalistas en la polis, si se entiende como tal la función del analista en el discurso que lleva su nombre.

Si el discurso del analista implica que el analista esté como objeto a, en el semblante, para que el lugar del \$ le que quede al analizante ¿cómo podría haber función analista fuera del discurso del analista? Porque una cosa es la división del \$ y otra cosa es que el analista sea al menos dos. Y en la extensión el analista es otro que el que fue en la intensión. Es un tironeamiento lógico, me interrogo para hablar, hoy, con ustedes.

Lacan quien tuvo su *Radiofonía y Televisión*.

Subrayo de Radiofonía “Ocurre que el efecto que se propaga no es de comunicación de la palabra, sino de desplazamiento del discurso.”

Y en *Televisión*: “Ya que no hay diferencia entre la **televisión** y el público ante el cual hablo desde hace mucho tiempo, eso que llaman mi seminario. Una mirada en los dos casos: a quien no me dirijo en ninguno, más que en nombre de lo que hablo. (a \diamond S) Que no se piense sin embargo que hablo para nadie. Hablo para aquellos que saben, a los no idiotas, a analistas supuestos. La experiencia prueba, aun ateniéndose al tropel, prueba que lo que digo interesa a mucha más gente que a aquellos que con alguna razón supongo analistas. De tal suerte, ¿por qué hablaría yo aquí con tono distinto al de mi seminario? Aparte que no es inverosímil que suponga también analistas que me oyen.”

Para terminar: ¿La reunión de practicantes del psicoanálisis sería un *recontraencuentro*, en la doble implicación de la palabra?